

# PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA TRABAJAR LA LECTURA EXPRESIVA<sup>1</sup>

---

## **a) Actividades para trabajar la articulación, la vocalización y la velocidad.**

1. Leer textos sujetando un bolígrafo con los dientes para forzar la vocalización correcta.
2. Leer, memorizar y recitar trabalenguas y retahílas. Estos textos pueden ser aportados por los propios alumnos y alumnas de entre los que recojan en su entorno.
3. Leer textos diversos siguiendo consignas distintas: no leer la vocal /o/, no leer el fonema /s/, leer cambiando las vocales por una sola (todo con la /a/, o con la /e/, etc.). Se procurará vocalizar bien y mantener la coherencia por medio de la entonación y las pausas.
4. Inventar y leer textos sin sentido. Reflexionar sobre cómo aumentan las dificultades de lectura (se cometen errores, no se acierta a leer bien las pausas, ni las curvas tonales, etc.) y de comprensión cuando se desconocen las palabras que se leen. Sin duda será, además, una actividad divertida para los chicos y chicas.
5. Leer textos susurrando, o en voz muy alta, o con la voz engolada, o nasalizada como si estuviéramos resfriados, o masticando las palabras, pero siempre intentando vocalizar muy bien.
6. Leer textos cambiando la velocidad. Los párrafos impares se leerán muy despacio, desgranando las palabras, y los pares muy rápidamente.
7. Anotar en los márgenes de textos diversos indicaciones sobre la velocidad de lectura ajustándola a los contenidos respectivos. Se pueden usar, por ejemplo, un discurso parlamentario, o el soneto «Desmayarse, atreverse, estar furioso...» de Lope de Vega.
8. «Traducir» textos de idiomas desconocidos por asociación de sonidos. Buscar imágenes bonitas, ritmo y, si es posible, algún sentido. Luego, leer algunas «traducciones» en clase.
9. Escribir por parejas poemas con palabras inventadas que no signifiquen nada. El resultado final tiene que sonar bien, con musicalidad e incluso se puede pedir que tenga rima.

---

<sup>1</sup> (GABINETE PNV DP CÓRDOBA, DNYP 2011.)

## **b) Actividades para trabajar las pausas, el volumen y la entonación.**

1. Leer textos a los que se les han quitado los signos de puntuación. Colocarlos después y contrastar las distintas formas de puntuar que han surgido, comentando los diferentes matices que suponen. Leer de nuevo algunos de los textos ya puntuados. A modo de ejemplo, remitimos a la propuesta que figura en VV. AA. (1988): *Expresión oral*. Madrid, Alhambra, (p.19) sobre un chiste de Eugenio que luego puede «contarse» oralmente para analizar las diferencias entre producir un texto enteramente oral y oralizar uno que en su origen es escrito.
2. Lectura colectiva de un texto en prosa o en verso. Un alumno o una alumna empieza a leer y se detiene en cuanto encuentre un signo de puntuación (puede ser uno cualquiera o uno concreto determinado previamente), entonces continúa su compañero o compañera de al lado y así sucesivamente. Una variante consiste en leer poemas de cierta extensión (por ejemplo, romances) siguiendo la pauta de pararse al final del verso, haya o no pausa, de forma que la siguiente persona que lee ha de ajustar la entonación para mantener la coherencia y la cohesión.
3. Escribir palabras que sugieran peso, sabor, olor, oscuridad, sonido... Poner en común entre todos a qué sabe, a qué huele, etc. cada una y leerlas con el tono que sugiere su significado, que variará de unas personas a otras. Hacer frases con algunas y repetir la lectura con esa misma consigna.
4. Pronunciar las siguientes palabras con el volumen de voz acorde con su significado: gritar, vozarrón, a media voz, vocear, estallido, piano, susurro, en voz baja, estrépito, alarido, voz apagada, pianísimo, portazo, a grito pelado, detonación, al oído, vocecita, fuerte, murmullo, trueno, explosión, quedamente, debilitarse, fortísimo.
5. Escribir unas cuantas frases en la pizarra y leerlas en voz alta con distintos tonos siguiendo pautas como: con tristeza, con alegría, como si no tuviéramos dientes, preguntando, ordenando, como un militar, como un cantante de salsa, como un político, como un niño pequeño, tartamudeando...
6. Adjudicar a los signos de puntuación de un texto un sonido percutido (un golpe en la mesa para las comas, una palmada para los puntos y seguido, una patada en el suelo para el punto y aparte, etc.) y practicar sobre distintos tipos aumentando progresivamente la velocidad.

José Cañas (1993 y 1997) y Manuel Abril (2003) proponen más actividades de este tipo que recomendamos.

## **c) Actividades de recitación de poemas y de lectura de cuentos.**

1. Escoger relatos cortos o cuentos tradicionales (que pueden recopilar los alumnos) y preparar su lectura expresiva anotando en los márgenes cómo se debe leer cada parte («con tono amenazante» o «con voz grave», «mirando al público», etc.). El profesor llamará la atención sobre las pistas que ofrece el propio texto (signos de puntuación, expresiones que indican el tono de voz,

- etc.). Se pueden leer varias versiones y contrastarlas. Luego, se pueden contar algunos de los cuentos y reflexionar sobre las diferencias entre leer y contar.
2. Leer de forma dramatizada los fragmentos dialogados de algún cuento o relato. Las partes narrativas las puede leer otra persona que actúa como narrador.
  3. Buscar una leyenda mitológica que se cuente como narración literaria y luego buscar la información sobre ese mito en un diccionario de mitología. Analizar cómo la intención condiciona el tipo de texto y, por tanto, el tipo de lectura. Preparar, en consonancia, la lectura de ambas versiones.
  4. Leer fragmentos de prosa poética (Cernuda, Juan Ramón Jiménez, etc.) preparando previamente la actividad, ensayando, etc. Resaltar sus caracteres especiales, el hecho de que sean textos muy líricos pese a estar en prosa.
  5. Recitar poemas de distinta extensión, de distinto tema (amoroso, épico, burlesco, didáctico, moral, etc.), de distintos tonos (por ejemplo, algún poema melancólico de El jardín extranjero de Luis García Montero y alguno de los Cuentos en verso para niños perversos de Roald Dahl), de distinta estructura (enumerativos, paralelísticos, con y sin rima, etc.) para trabajar con las variables de ritmo, tono, contenido, longitud, velocidad, etc. Se pueden organizar pequeños recitales para final de trimestre que se hagan ante un público más amplio que el del aula.
  6. Oír recitaciones de poemas y narraciones de cuentos (asistiendo a sesiones en directo o recurriendo a grabaciones), evaluar las intervenciones, imitarlas, etc.
  7. En parejas, seleccionar un poema o un cuento y trabajar su lectura. Buscar un fondo musical y grabar el recitado añadiendo, si es preciso, efectos especiales (imágenes, sonidos). Presentar el trabajo ante los compañeros y explicar por qué se han elegido ese poema y esa música.
  8. Hacer un montaje tipo diaporama o presentación de diapositivas con algún texto al que se le busca un fondo en imágenes y una música; incluirá además, a modo de subtítulos, el texto. La propuesta será leerlo como si se tratara de un karaoke.
  9. «Calcar», es decir, imitar la estructura pero cambiando el contenido o algunas palabras. Continuar poemas. «Construir» poemas colectivos con la técnica dadaísta de meter palabras en un sombrero y preparar luego su recitado.

#### **d) Actividades de lectura dramatizada.**

1. Lecturas dramatizadas en público de textos de distinto tipo (cuentos, poemas, romances, cómic, etc.) tras realizar el correspondiente «trabajo de mesa».
2. Lectura de textos teatrales repartiendo los papeles e incluso la lectura de las acotaciones.
3. Asistencia a representaciones teatrales tras las cuales se comentará lo visto.
4. Realizar juegos de mímica (adivinar gestos, estados de ánimo, etc.) para utilizar luego lo aprendido en las dramatizaciones.
5. Organizar equipos de trabajo y preparar pequeños montajes teatrales.

## e) Actividades de lectura que implican integración de códigos.

1. Buscar gestos y movimientos que se «escondan» en textos. En grupos, preparar la lectura buscando gestos y movimientos corporales que ayuden a «transmitir» mejor el contenido del texto. Luego, mientras un narrador o narradora va leyéndolo despacio y vocalizando muy bien, el resto del grupo lo representa con gestos, onomatopeyas, etc.
2. En grupos de cuatro, hacer una coreografía para un texto buscado por las alumnas y los alumnos. Son apropiados los poemas de *Canto negro* de Nicolás Guillén.
3. Doblar fragmentos de películas, de informativos de televisión... Preparar primero los textos y después leerlos acompañados con las imágenes.
4. Leer historietas de cómic de forma dramatizada (cada estudiante lee las intervenciones de un personaje) y sonorizando todos los elementos que aparecen (onomatopeyas, ruidos, etc.). Prestar atención a las vacilaciones al hablar, a las frases inacabadas, a las exclamaciones e interrogaciones,...
5. Ilustrar textos. Escoger poemas, fragmentos teatrales o en prosa y que cada persona ilustre el que ha elegido con la técnica que le parezca mejor (collage, manchas de color, dibujos, etc.) Presentar a los demás los textos y las ilustraciones.